

La fuerza de la mansedumbre

Bosquejo 94

Lee antes de preparar: Colosenses 3:12-17. Este bosquejo se centra en la mansedumbre del versículo 12 y en la paz del 15. Lee también los versículos 1 al 4 para ver de dónde parte Pablo.

Idea central, en una frase: La mansedumbre no es debilidad, sino fuerza bajo control, y es una de las prendas con las que se viste quien es amado por Dios.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar

Pregunta: ¿qué imagen te viene a la mente cuando escuchas la palabra «manso»? A veces se piensa en alguien débil o pasivo. Di que hoy vas a ver que la Biblia lo entiende de otra manera.

1 • Elegidos y amados (versículo 12)

Qué dice el texto: Pablo empieza recordando a quiénes escribe: personas que Dios eligió, apartó y ama. Y a partir de ahí les pide vestirse de ciertas actitudes.

Qué explicar: la mansedumbre no se pide para ganar el amor de Dios, sino porque ya lo tenemos. Primero viene la identidad, después la conducta. Quien sabe que es amado no necesita defender su valor con la fuerza.

Pregunta para dejar en el aire: si a veces reaccionas con dureza, ¿será porque sientes que tienes algo que defender?

2 • Responder sin violencia (versículo 12)

Qué dice el texto: entre las actitudes que Pablo menciona está la mansedumbre.

Qué explicar: el manso es alguien con fuerza que la controla. Puede callar cuando podría herir, y hablar con calma cuando podría gritar.

Una imagen que ayuda: un caballo fuerte y domado. Tiene más poder que uno salvaje, pero lo dirige la mano de su dueño.

3 • Promotores de paz (versículo 15)

Qué dice el texto: Pablo pide que «la paz de Dios gobierne» en el corazón, y recuerda que fueron llamados a vivirla como un solo cuerpo.

Qué explicar: la mansedumbre desarma discusiones y baja la tensión. Refleja madurez espiritual porque requiere dominio propio. Quien responde con suavidad hace más fácil que el otro escuche.

Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Si esta semana llega un desacuerdo o una provocación, elige responder en voz baja, sin sarcasmo y sin apuro.

Cierre y llamado

1 · **Recoge el mensaje (un minuto).** Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿qué imagen te viene a la mente cuando escuchas la palabra «manso»? Respóndela con Pablo: no es debilidad, sino fuerza bajo control, como un caballo fuerte guiado por una buena mano; y se la pone quien sabe que es amado por Dios. Y repite en voz alta la idea central: *La mansedumbre no es debilidad, sino fuerza bajo control, y es una de las prendas con las que se viste quien es amado por Dios.*

2 · **El llamado (dos o tres minutos).** Con tus palabras, más o menos así:

Jesús mismo es manso y humilde, y hoy te invita a acercarte. Si nunca lo has recibido como tu Señor y Salvador, hoy puedes hacerlo. Y si ya lo conoces, pero la dureza te fue ganando, hoy puedes volver a él y consagrarle de nuevo tu vida.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · **Oración.** Ora por quienes respondieron, y para que los presentes tengan la fuerza tranquila de quien sabe que es amado. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.